



Intervención del presidente en la entrega del Premio Centro de Historia y Cultura Militar de Ceuta (4 de octubre de 2023)

Los nombres de nuestras calles, las fortalezas, las baterías, los baluartes, el cañonazo de las 12, los desfiles, el arriado de bandera, las esculturas, los recuerdos, los sentimientos, el ambiente, la atmósfera que se respira en Ceuta constituyen el mejor discurso, el más elocuente, para poner de manifiesto de una manera absolutamente irrefutable que Ceuta es, y ha sido desde siempre, una plaza militar, que Ceuta es, desde siempre, vanguardia, que Ceuta es una prolongación en esta otra orilla de la península.

Por tanto, para mí es un honor recibir este premio que otorga el Centro de Historia y Cultura Militar de Ceuta. Lo es por lo que digo, por el carácter y las esencias de nuestra tierra, pero también lo es por la entidad que lo concede. Lo acaban de decir: el Centro tiene por objeto preservar, proteger, conservar, divulgar, facilitar la investigación acerca del patrimonio histórico y cultural de las unidades del Ejército de Tierra existentes en Ceuta. Y eso es tanto como decir, preservar el patrimonio de Ceuta, porque es muy difícil establecer la separación.

La historia militar de Ceuta es la historia de Ceuta, está, de alguna manera, aparejada de una manera esencial, e inseparable, de la historia de Ceuta, hasta el punto que los ceutíes consideramos que Ceuta lleva al Ejército en la memoria, en el corazón y en el alma. Los ceutíes decimos, y creo que con toda razón, que Ceuta no se concibe ni reconoce sin nuestro Ejército.

En la memoria que es una memoria compartida, una memoria plagada de hechos heroicos, de situaciones límites, de asedios muy prolongados. Una memoria hecha a base de coraje y valor para resistir, que han sido el elemento determinante del carácter determinante de nuestro pueblo, que no pierde la entereza ni con el alma en vilo, un pueblo que nunca se rinde, un pueblo que sale siempre adelante por duras que sean las dificultades y exigentes los retos.

En el corazón, porque muchos españoles a través del Ejército y en Ceuta han aprendido a querer a España. Y en el corazón porque los ceutíes vibramos, cantamos y lloramos de emoción con nuestros militares. Y en el alma porque existe un denominador común, en el alma de Ceuta y en el alma de nuestro Ejército, un vínculo permanente y definitivo, una misma razón de ser: el amor a España.

Además, es un honor recibir este premio en nombre de todos los ceutíes de manos de un ceutí ilustre como es el general de División, don Antonio Ruiz Benítez, una trayectoria militar brillante que está sustentada en la ejemplaridad en el cumplimiento del deber. Además, se llama Ruiz de apellido y es de Ceuta, por tanto, se llama como nuestro



héroe nacional del 2 de mayo. Y nació en Ceuta, lo que significa que su retina estuvo muy próxima a esto que tanto significa y tanta trascendencia tiene.

El general Ruiz Benítez dio sus primeros pasos entendiéndolo, sin muchas explicaciones, lo que significaba darlo todo por la Patria. Y también quiero decir que este premio, que es para todos los ceutíes, no es un premio para el Gobierno, ni siquiera para la Asamblea, tiene que ser un estímulo para seguir fortaleciendo las relaciones de colaboración, intensificar esta, en beneficio de la historia y la cultura militar de Ceuta. En definitiva, en beneficio de la historia, porque todo lo que se haga por la historia, por el conocimiento y la divulgación de la misma, en el caso de Ceuta tiene un valor especial, porque la historia es uno de los principales avales que tenemos para saber de dónde venimos y qué somos. La historia es uno de los principales avales que tenemos para afirmar lo que somos: España por los cuatro costados, España se mire por donde se mire.

Y además la historia clarifica la presencia pujante y vigorosa del Ejército en Ceuta, que ha tenido, y que tiene, y esperemos que siga teniendo. Una presencia que yo me atrevo a calificar de vital, vital por lo que dice la Constitución en su artículo octavo, que es la misión de las Fuerzas Armadas. Vital porque transmite confianza y seguridad, porque es también decisiva en el devenir de Ceuta en todos los ámbitos, en el de la seguridad, pero también en el cultural, deportivo, social y en el económico. En el patrimonio histórico militar tenemos un yacimiento, un recurso, de promoción turística de Ceuta y, por tanto, de desarrollo económico de Ceuta de enorme valor.

Presencia vigorosa y pujante que tiene en Ceuta a su principal valedor, nuestro comandante general Marcos Llago. Nuestro principal valedor porque actúa de manera consecuente con el legado que recibió de don Pedro de Meneses, nuestro primer gobernador. Y no es nacido en Ceuta, pero es de Ceuta, porque para serlo solo hay que cumplir con un requisito: quererla. La lleva en el corazón y yo creo que eso, de alguna manera, engrandece su figura como soldado, porque querer a Ceuta es una de las mejores formas que conozco de querer a España.

Me despido como empecé, dando las gracias y animando al Centro, porque proteger el riquísimo patrimonio de nuestro Ejército significa proteger a esta maravillosa tierra, esta tierra de concordia. Significa, por tanto, defender y proteger a España.